



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Título: *Trabajo comunitario de cuidados: análisis de experiencias en movimientos populares a partir del contexto de pandemia*

Autores/as: María Inés Maañon (IICE/UBA), mariainesmaanon@gmail.com
Romina Natalia Gómez (UNMDP), rominatagomez@gmail.com
Sabrina Martínez Cajal (IICE/UBA), sabrinayaelmartinezcajal@gmail.com
Joaquín Ferreyra Monge (IICE/UBA), jferreyramonge@gmail.com

Palabras clave: trabajo de cuidados, género, movimientos populares

Grupo Temático N° 6 - Género, mercado de trabajo y cuidado

Coordinadora/es: Laura Pautassi (CONICET- IIJS A Gioja, Facultad de Derecho, UBA) Florencia Antoniou (CONICET- IIJS A Gioja, Facultad de Derecho, UBA) María Eugenia Miguez (CONICET- IIJS A Gioja, Facultad de Derecho, UBA) Andrea Voria (CONICET- IIJS A Gioja, Facultad de Derecho, UBA) Giuseppe Messina (CONICET- IIJS A Gioja, Facultad de Derecho, UBA). Correo electrónico: grupodspp@gmail.com

1. ***Trabajo comunitario de cuidados, economía popular y contexto***

Esta presentación se propone reflexionar en el marco de la pandemia de COVID-19 y la post pandemia, respecto del trabajo comunitario de cuidados sostenido por trabajadoras de la economía popular, el carácter que adopta cuando es organizado sistemática y políticamente por movimientos populares y las formas en que éste fortalece a las mismas organizaciones desde las que se desarrolla. Este análisis se enmarca en el Proyecto UBACyT “*Formación en el trabajo en la economía popular: el lugar de las pedagogías emancipadoras*” que, en continuidad con proyectos anteriores, busca conocer las prácticas descolonizadoras en la formación para el trabajo en movimientos populares de Argentina.

Dicho proyecto de investigación se inscribe en una serie de estudios que abrevan a una definición ampliada de trabajo (Antunes, 2005; De la Garza Toledo, 2010) para dar cuenta de la heterogeneidad y complejidad de la clase trabajadora contemporánea, visibilizando la permanencia y extensión de actividades no asalariadas, mostrando las distintas formas organizativas y principios económicos que coexisten en toda sociedad (Polanyi, 2007). Particularmente en América Latina, la cuestión de la economía popular se plantea como un problema en permanente renovación y debate. Los



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

movimientos populares surgidos a finales del siglo XX (Svampa, 2008) en el marco de la desestructuración neoliberal de la sociedad salarial (Castel, 1997; Neffa, 2001; Rosanvallon, 1995) irrumpen en la región y plantean alternativas contra-hegemónicas al contexto de exclusión neoliberal (Gentili y Frigotto, 2000; Michi, 2010). Estas organizaciones y movimientos sociales son caracterizados como grupos con reivindicaciones propias, con una identidad común y marcos de solidaridad, que cuestionan las categorías de poder, autonomía, horizontalidad, trabajo, ciudadanía, territorialidad, subjetividad, poniéndolas en discusión en su dimensión teórica y práctica (Di Marco, 2010; Gohn, 2000; Sousa Santos, 2001; Svampa y Pereyra, 2003; Tapia, 2008), que desbordan los lugares de la política tradicional y desplazan la política hacia otros núcleos de constitución de sujetos, politizando lugares y relaciones sociales (Tapia, 2008)¹.

En estrecha relación con esto, las experiencias desplegadas por organizaciones y movimientos populares dejan su marca en el histórico debate por la definición de “otra economía”². Siguiendo a Sarria Icaza y Tiriba entendemos por economía popular “el conjunto de actividades económicas y de prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares, orientadas a garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas, materiales y no materiales, con la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles” (2000:3). Esta conceptualización nos permite destacar la dimensión de la economía que trasciende la mera obtención de ganancias materiales y está estrechamente vinculada a la producción y reproducción de la vida y la existencia, que desarrollan específicamente los sectores populares y que se han configurado de modos diversos en distintos contextos espacio-temporales. También abre inquietudes respecto de las formas en que se encuentra indefectiblemente articulada con la economía capitalista (Quijano, 2006), a la vez que desconectada de

¹ Cabe señalar que esto no implica una exterioridad respecto al Estado. En el transcurso de los últimos 12 años, los sucesivos proyectos de investigación sostenidos nos han permitido observar los reposicionamientos del Estado respecto de las políticas sociales y económicas en el desarrollo político de la Argentina, y las formas en que estos cambios alteran las gramáticas políticas de los movimientos populares y producen reconfiguraciones político-ideológicas (Pérez y Natalucci, 2010; Bruno, 2016), favoreciendo -en algunos casos- procesos de institucionalización (Gualdi y Roldán, 2011) o articulación de lógicas políticas y de sociabilidad con políticas públicas y formas estatales (Manzano, 2015; Shuttenberg, 2011) desde los gobiernos kirchneristas en adelante.

² Este debate académico se encuentra atravesado por aspectos conceptuales, epistemológicos, político-ideológicos e incluso de procedencia geográfica: economía social, economía social y solidaria, economía informal, economía de los trabajadores y economía popular son algunas de estas denominaciones. A este respecto, los principales desarrollos conceptuales en América Latina responden a los trabajos de Coraggio (2011, 2013, 2016), Razeto (1993), Singer (2005) y Tiriba (2006, 2011).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

los mecanismos de integración y protección social de la condición de asalariado, y posee interfaces con las políticas sociales y socio-laborales estatales (Andrenacci y Soldano, 2006; Cabrera y Vio, 2014; Danani y Hintze, 2011).

En relación con la cuestión de la desprotección y desigualdad respecto del acceso y pleno ejercicio de los derechos vinculados a lo laboral, cabe señalar que otra característica que define la producción de la economía popular es la desvalorización del trabajo y la percepción de ingresos bajos recibida por sus productos, lo que a su vez redundaría en bajas posibilidades de consumo por parte de los y las trabajadoras (Chena, 2018). Siguiendo a Roig (2019), esto implica reconocer la existencia de un “Patrón oculto” que se apropia del excedente que puede generar su trabajo.

En este punto cabe señalar que, desde las prácticas concretas de los movimientos populares en nuestro país, la noción de economía popular se presenta también como una “categoría de la práctica” (Fernández Álvarez, 2015) asociada al protagonismo adquirido en los últimos años por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) –creada en 2011- y su continuidad en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) constituida en diciembre de 2019 bajo la forma sindical. Abal Medina (2016) ha caracterizado a la CTEP como parte del “otro movimiento obrero”, surgido por fuera del movimiento obrero sindical, aunque sosteniendo una concepción de unidad con este último. La CTEP, hoy UTEP, nuclea muchas de las experiencias (re)productivas de los movimientos y organizaciones populares, en el marco de la reivindicación de derechos y representación de trabajadores/as no asalariados/as (Maldovani, 2017)³.

Para comprender mejor el estado actual de la economía popular, el rol de los movimientos y la organización comunitaria del cuidado, se puede partir de los datos disponibles en el último informe (Junio de 2022) del Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (RENATEP). A dicha fecha se encontraban inscriptas unas 3.457.669 personas, de las cuales el 58% son mujeres. De dichas inscripciones el 27,7% se declara dentro de la rama “servicios

³ El informe coordinado por Natalucci y Fernández Álvarez (2021) permite cuantificar la dimensión de la economía popular en la actualidad, tomando como fuente la EPH - INDEC y estableciendo una representación de este sector del 32,4% en relación al total de la población económicamente activa (PEA), para el 2° trimestre del 2021. Por otro lado, dando cumplimiento a lo establecido por la Ley de Emergencia Social sancionada en el 2016, a partir de la creación del ReNaTEP, en el año 2020, podemos contar con estadísticas socio-laborales de un conjunto muy amplio de trabajadoras/es de la economía popular. Al 12 de febrero del 2022, el registro alcanza a un total de 3.225.268 personas, número que sigue en aumento (RENATEP, 2022).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

sociocomunitarios” que es la que engloba a los trabajos comunitarios de cuidado (comedores y merenderos, cuidado de personas de edades o funcionalidades diversas, promotoras de género, entre otras opciones que se pueden seleccionar como ocupaciones)⁴. Pero si se tiene en cuenta sólo la ocupación declarada, el 26,2% del total de las inscripciones corresponde a trabajadoras y trabajadores de comedores y merenderos comunitarios (representando un 64,8% dentro de la rama “servicios sociocomunitarios”). Esto evidencia una gran presencia de los cuidados comunitarios en el universo de la economía popular.

Por otro lado, podemos detenernos en el adjetivo “comunitario” del trabajo de cuidado, visibilizando que más del 76% realiza este trabajo de forma colectiva, siendo preponderante el rol de los movimientos populares (nombrados en el registro como “organización comunitaria o social), representando el 61,8% de las personas que declaran trabajar dentro de la rama “servicios sociocomunitarios” de forma colectiva.

En este punto cabe preguntarse por los ingresos de estas personas, es decir, por el reconocimiento salarial de su trabajo. Aproximadamente el 55% de estas trabajadoras y trabajadores, son titulares del programa “Potenciar Trabajo”. Según el informe citado, *“El Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo” tiene por objetivo reconocer y fortalecer formas laborales y productivas que se desarrollan por fuera del mercado formal de trabajo, a través de la terminalidad educativa, la formación laboral y la certificación de competencias”*. En términos concretos es una transferencia económica individual, equivalente a medio Salario Mínimo Vital y Móvil, lo que se denomina Salario Social Complementario⁵, que se otorga mediante la certificación de una contraprestación a través de una “Unidad de gestión”. Dentro de las posibilidades de contraprestación se incluyen las tareas de cuidado en el marco de proyectos socio-comunitarios. Y es acá donde se pone en valor el rol de mediación de los movimientos populares, porque son estos los que constituyen algunas unidades de gestión y presentan los proyectos socio-comunitarios que

⁴ Esto es sin contar a lo/as trabajadores de limpieza y promotore/as ambientales que se engloban dentro de la rama “Recuperación, Reciclado y Servicios Ambientales”

⁵ El SSC se instituye a partir de la sanción de la Ley de Emergencia Social, lo que constituyó un hito en la historia reciente de los movimientos populares en Argentina, ya que institucionalizó el carácter de trabajadores y trabajadoras a quienes son parte de la economía popular, además de conceptualizar el ingreso de muchas de estas personas como salario, dando una vuelta de página en la política social estatal que antes se concentraba en la distribución de “planes sociales”.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

institucionalizan los trabajos comunitarios de cuidado. Según el propio Ministerio de Desarrollo Social de la Nación⁶, la direccionalidad de este programa va en sentido del fortalecimiento de la organización comunitaria del cuidado, lo que a su vez visibiliza la centralidad de la política pública en la garantía de una parte de los ingresos esenciales de una porción importante del sector.

Estas apreciaciones surgen del Proyecto de investigación anterior en el que nos detuvimos especialmente en los cuidados comunitarios, reconceptualizando nuestra concepción de trabajo que inicialmente asociamos a colectivos de producción de bienes y servicios. Desde una posición construida entre lo que nos planteaba la experiencia, la vinculación con las organizaciones y de la mano de los desarrollos del movimiento de mujeres, la economía feminista y la economía de cuidados, situamos nuestro análisis en el crecimiento del trabajo de cuidados producto de la crisis socio-económica producida por las políticas de la gestión de la Alianza Cambiemos. Pero como señala Nancy Fraser (2023: 234) la llegada del COVID descargó nuevas y pesadas tareas en las familias y en las comunidades, especialmente en las mujeres, que siguen realizando la mayor parte de las tareas de cuidados no remuneradas. Al mismo tiempo, el advenimiento de la pandemia, el despliegue de políticas públicas para el cuidado de la población y las ya complejas condiciones de vida en los barrios populares fueron el escenario sobre el que las tareas de cuidado se volvieron políticamente *esenciales* para el sostenimiento de la vida. Tal como sostienen Verónica Gago y Lucía Caballero (2022: 22) la categoría de trabajo esencial se popularizó durante la pandemia, respondiendo a las urgencias cotidianas, desde la producción de alimentos y la emergencia alimentaria a la sanitaria, pasando por las violencias de género y la emergencia habitacional. Este trabajo de (re)producción, sostenido física y emocionalmente por mujeres, pequeño/as campesino/as, migrantes, históricamente no reconocido/as como trabajadore/as y despreciado/as en su capacidad productiva pasó al centro de la escena. Realizado ya no en los hogares en tanto territorios domésticos sino en espacios de reproducción colectiva, territorial, barrial frente a los despojos sistemáticos que privaron de formas de sustento básico a esos lugares. De esta manera se llamó esencial a jornadas laborales sin límite, marcadas por la disponibilidad frente a la emergencia, a la invención de recursos en medio de la escasez, a la puesta en juego de saberes que vienen acumulándose como manera de enfrentar el despojo cotidiano, poniendo

⁶ Según el documento “*Hablemos de cuidados*”, elaborado por la “Mesa interministerial de cuidados”, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

en zonas comunes a trabajadore/as estatales de la salud y la educación con aquello/as que hacen gestión comunitaria y labores domésticas.

Por su parte, Nancy Fraser (2023: 235) resalta que el título honorífico de *trabajadores esenciales* no impidió que quienes llevaron adelante dichos trabajos sean remunerado/as de modo miserable (cuando fueron remunerado/as) y tratado/as como si fueran prescindibles. Por otro lado, destaca también que el trabajo de (re)producción social, incrementado por la pandemia, recayó mayoritariamente sobre las mujeres.

A partir de estas ideas podemos reconocer que históricamente los trabajos comunitarios de cuidado han asumido una importancia crucial en la vida cotidiana de los sectores populares porque se vinculan a la tarea (re) productiva, pero esa centralidad se reafirmó durante el primer año de desarrollo de la pandemia. Siguiendo a Tronto y Fisher (1990), retomada por Zibecchi (2020), quienes entienden a los cuidados como “una actividad genérica que comprende todo aquello que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro “mundo”, de forma tal que podamos vivir lo mejor posible. Y ese mundo abarca nuestros cuerpos, a nosotros mismos y nuestro medio ambiente, como sostén de la vida” (2020, p.47), podemos comprender que allí se ponen en juego dimensiones materiales, emocionales y de gestión de políticas alimentarias, sociales y socio-laborales. Esta definición de cuidados nos resulta interesante en el diálogo con nuestro trabajo de campo, al permitir abarcar la diversidad de actividades asociadas al cuidado comunitario que no quedan comprendidas en otras más restringidas. Advertimos en nuestra investigación precedente que se ponen en juego distintas dimensiones de los cuidados que se fueron intensificando conforme a las especificidades de los contextos y que se articulan entre sí. Nos referimos a la asistencia alimentaria, el cuidado de la salud, la formación y la contención frente a la violencia de género (Guelman, Palumbo y Lezcano, 2021).

En el caso del proyecto en curso, la investigación se sitúa en un contexto empírico que comprendemos como bisagra para los movimientos que son parte de la economía popular. Como quedara ya planteado en un trabajo anterior (Guelman, Palumbo y Lezcano, 2021), el trabajo de cuidado en contexto de pandemia puso en evidencia las formas en que se comunitarizan y colectivizan las tareas y se construye el cuidado como derecho, aun cuando se continúe afirmando la división sexual del trabajo. Opera un proceso de construcción de “familias ampliadas” al decir de Campana y Rossi Lashayas (2020) o, en términos de Fournier (2017), una “desfamiliarización” del trabajo de cuidados.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Para esta última autora, cuando el cuidado se asume como cuestión de responsabilidad social, cuando se desprivatiza y socializa, no recae en mujeres circunscriptas al ámbito doméstico (hogareño y familiar). Los cuidados van asumiendo carácter público y, desde ese lugar comunitario, las mujeres pueden reflexionar sobre sus trabajos domésticos. Por su parte, Silvia Federici (2020: 263) también remarca la importancia de desprivatizar las vidas cotidianas y crear formas cooperativas de reproducción, como forma de abonar un mundo en el que el cuidado pueda ser una tarea creativa y no una carga, al mismo tiempo que rompe con el aislamiento que caracteriza al proceso de reproducción creando lazos solidarios y afectivos. Ahora bien, a pesar de la desprivatización y colectivización de los cuidados, el rol de las mujeres sigue siendo central y opera la misma división sexual del trabajo que en el plano familiar (Zibechi, 2015).

Las experiencias recuperadas en el trabajo de campo nos permiten observar, en palabras de Sanchís (2020), el vértice más oculto del cuidado: el comunitario⁷. “Se trata de diversas formas de militancia y activismo social, confesional o político que van al encuentro de las necesidades no resueltas en el entorno territorial de cuidado de niños en guarderías y jardines infantiles, comedores comunitarios, apoyo escolar. Esta dimensión es la menos estudiada y reconocida en la provisión de cuidado, aunque alude a un entramado social complejo y diverso, históricamente insertado en los territorios, que tiene un papel relevante en el escenario de los cuidados requeridos por amplios sectores de población.” (2020: 12).

Siguiendo a Cecilia Fraga (2022) al cuidado comunitario, definido por su fuerte enclave territorial, debe ser entendido como un trabajo, como una dimensión de necesidad, como un derecho interdependiente a otros derechos para la sostenibilidad de la vida y como parte de la economía popular, social y solidaria.

Estas afirmaciones nos permiten plantear que el contexto actual se encuentra atravesado por el desafío de repensar las políticas de integración (Mate y Natalucci, 2021) ponderando los debates en torno a la productividad de la economía popular, a su capacidad de incidencia en la economía real a partir de la

⁷ La autora construye una definición retomando la literatura del tema en la que se define un rombo compuesto por los cuatro vértices de cuidado, es decir, los agentes que proveen los cuidados: Las familias, el Estado, el mercado y la comunidad.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

ampliación de su escala y volumen, acompañado por políticas públicas que lo alienten y posibiliten, y a la extensión de las fronteras de la formalización a aquellos modos de trabajo que no son reconocidos o lo son parcialmente.

En este sentido entendemos que el análisis de las experiencias desplegadas tanto por el Movimiento Nacional Campesino Indígena Vía Campesina (MNCI VC) como por Barrios de Pie, nos dan pistas para comprender las complejas formas en que articulan territorialmente las políticas públicas, las apropiaciones y resignificaciones que las organizaciones populares hacen de estas en pos de dar respuestas a problemas concretos y las preguntas que se abren en torno al reconocimiento del trabajo de cuidados comunitarios en el marco de la economía popular como parte indisoluble del trabajo productivo de bienes y servicios desarrollado en el marco de proyectos productivos de tipo cooperativos.

0. Los cuidados en el territorio

Como quedó planteado al inicio de este escrito, nuestro trabajo de campo se realizó en relación con las experiencias desplegadas por dos movimientos populares: Barrios de Pie y el Movimiento Nacional Campesino Indígena Buenos Aires que describimos a continuación.

El movimiento Barrios de Pie

Los trabajos comunitarios de cuidados son un eje vertebrador del Movimiento Barrios de Pie. Además de la atención alimentaria en los barrios populares (organizadas en comedores -algunos con asistencia estatal y otros bajo la modalidad de olla popular, en merenderos y copas de leche), se sostienen otra serie de iniciativas que comprenden apoyos escolares, espacios educativos para infancias, alfabetización de jóvenes y adultos, postas sanitarias, acompañamiento a personas en situación de violencia por motivos de géneros, acompañamiento a personas en situación de consumos problemáticos, tareas de promoción ambiental y limpieza de espacio público. Estas iniciativas se organizan en áreas de trabajo que nuclean a las personas que realizan el trabajo de cada temática. Las áreas de trabajo cumplen una doble función, una externa y otra interna. En lo externo, es una iniciativa de organización comunitaria, de visibilización de las problemáticas y de construcción de propuestas de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

resolución de las mismas en los barrios populares. En lo interno es un espacio de politización de las personas, organización y pertenencia al movimiento:

“la mayoría nosotros trabajamos desde la economía popular y entonces se acercan básicamente por una necesidad, por un recurso y que se necesita, desde ahí se lo resuelve. Pero a la vez, el primer paso es organizar a ese vecino que viene por una comida, el Potenciar Trabajo, trabajar en la cooperativa lo que fuese. Primero organizarlo, es una política. Y después se da lo que es la organización de las áreas, pero también surgieron por necesidad. Barrios de pie nace en 2001 en una coyuntura particular, una vez que esa necesidad 2003-2004 se empieza a mejorar las condiciones más urgentes, que era el hambre básicamente, empiezan a ver otras necesidades, la salud, la educación, la violencia de género. Esas fueron las primeras áreas para trabajar”⁸

En referencia a la creación del área de educación, Norma Morales -dirigenta nacional del movimiento- cuenta que si bien en un comienzo, allá por el 2001 la organización de las ollas populares era lo central...

“también los que vivimos en los barrios populares tenemos la particularidad de que como no tenemos espacio para tener patio en nuestras casas, los niños terminan utilizando las mismas calles de los barrios y ese es su lugar de juego, entonces a partir de ahí pudimos lograr armar espacios de recreación para nuestros niños, no fuimos con la lógica de armar el típico apoyo escolar, porque nosotros planteábamos que no era por ahí tampoco, de transmitir las mismas cosas que dice el libro sino al revés, de cómo acompañamos a esos niños a construir conocimiento”⁹

En un contexto en el que la asistencia alimentaria tenía tanta centralidad para el movimiento, las áreas de trabajo se fueron construyendo en torno a los comedores y merenderos como espacios de reunión y articulación comunitaria:

“Entonces lo nuestro más fue lo socio comunitario a través de merenderos y comedores, es como que desde ahí fue la matriz para empezar a desarrollar las áreas”¹⁰

De esta manera, las áreas que comprenden los trabajos comunitarios de cuidados del movimiento Barrios de Pie se constituyeron como una herramienta de organización política y comunitaria. Con este acumulado de experiencias, afrontaron la reorganización de trabajo con el advenimiento de la pandemia de COVID-19 y el ASPO. Un cúmulo de experiencias que no solo tiene que ver con la iniciativa concreta en los barrios sino además con la construcción de herramientas de relevamientos para visibilizar las problemáticas (por ejemplo, el Informe de situación nutricional en barrios

⁸ Entrevista a Coordinadora del Área de Educación de PBA

⁹ Entrevista a Norma Morales

¹⁰ Entrevista a Norma Morales



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

populares) y la búsqueda de unidad con otros sectores y movimientos para construir propuestas de abordaje de dichas problemáticas (como la Ley de emergencia alimentaria):

“La ley de emergencia alimentaria la diseñamos con promotoras del área de salud, las promotoras que se acercaron a la organización por una necesidad, y que desde ahí se fueron empoderando en sus saberes, capacitaciones entonces digo, esa ley puntualmente estaba pensada y diseñada por ellas y por sus planteos”¹¹

Entonces, nos preguntamos qué características adoptaron estos trabajos con el advenimiento de la pandemia de COVID-19 y el consecuente Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio decretado en todo el territorio nacional. Entendiendo que el ASPO adquirió características particulares en los barrios populares, por cuestiones muy elementales como el acceso al agua para higienizarse, lo que se ve limitado en muchos barrios, por condiciones habitabilidad marcadas por un mayor hacinamiento y densidad poblacional que otros barrios, problemas vinculados a la recolección de residuos, el acceso de ambulancias¹², la imposibilidad del acceso a la changa por las restricciones a la circulación, la multiplicación de la necesidad de asistencia alimentaria¹³, la agudización de la violencia por motivos de géneros, de los consumos problemáticos, entre otros.

Del relato de las referentas del movimiento, se desprende una rápida adaptabilidad al contexto, la reorganización del trabajo comunitario de cuidados, situándose en las características de la pandemia:

“De repente nos encontramos todos haciendo un trabajo activo para la comunidad. Y bueno, el miedo, el aislamiento, todos tenemos por ahí un familiar mayor y nos costaba entender y reaccionar lo que era esta nueva modalidad. Y bueno, tocó salir igual, porque veíamos en nuestro barrio, que hay muchos lugares de trabajo, que había mucha gente que por ahí nos necesitaba. Entonces bueno, nos tocó trabajar en articulación con los clubes, hacer ollas populares, salir casa por casa a ver dónde estaba la gente mayor que no sabía cómo anotarse para las vacunas”¹⁴
“Si, bueno, desde que se decreta el ASPO y se disponen las normas con la nueva situación de la pandemia, del COVID, y el protocolo que había que implementar, nos pusimos a confeccionar también nuestros propios protocolos, de cómo poder actuar dentro de los centros comunitarios, cómo poder informar qué pasaba si se detectábamos un caso sospechoso en los vecinos y las

¹¹ Entrevista a Norma Morales

¹² ESTUDIO BARRIOS POPULARES Condiciones de Vida, Vivienda y Hábitat en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio. Enero de 2021. Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales. (SIEMPRO), Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Presidencia de la Nación.

¹³ “Iba a una olla Martelli, en el Barrio Las Flores, en donde a una olla en un día de semana, a la tarde, iban 400 familias a buscar su tupper. O sea, se nos ha visto triplicado, cuadruplicado la demanda en los puntos en los que nosotros ya habitualmente dábamos la asistencia alimentaria.” (Andrea Flores, coordinadora de áreas de Barrios de Pie)

¹⁴ Entrevista a coordinadora de un taller textil.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

vecinas. Por otra parte, nos pusimos a inventar las burbujas de trabajo; a armar lo que se podía hacer virtual, como por ejemplo a veces ciertas tareas a aquellos que sí tenían dispositivos... el apoyo escolar se pasó a virtual. O también el asesoramiento y acompañamiento en aquellas situaciones de violencia de género (...) que en este contexto quedaban expuestas a convivir con quien las violenta”¹⁵

“La pandemia visibilizó claramente este reclamo histórico, en donde nosotras nos hicimos cargo no sólo de la cuestión alimentaria sino de un montón de tareas esenciales del barrio, fuimos las que habían, cuando se activaba el protocolo por casos de COVID en el barrio, éramos nosotras las que durante esas dos semanas de aislamiento acompañábamos, entonces hacíamos las compras para la familia, garantizar las tres comidas, logramos construir un registro de los abuelos del barrio, qué complejidades tenían, acompañamos todo el tema de la vacunación de abuelos y niños, fuimos parte de los dispositivos del Barrio Cuida al Barrio o el Detectar, cada vez que se activaba la alarma de protocolo en el barrio porque un vecino tenía síntomas, nosotros ante esta situación que era desconocida para todos, en la marcha cotidianamente íbamos sumando cosas, entonces nos pasaba que por ejemplo había vecinos que decían que tenían síntomas, pero que no quería viajar en colectivo porque si no iban a contagiar, ¿quién te va a llevar? El remisero no quería porque tenía síntomas... esas cosas... logramos armar nuestro corona móvil, que así lo bautizamos, que era el auto de uno de los compañeros, hicimos esa experiencia en donde teníamos cómo llevar a esos vecinos que estaban con síntomas. Nos hicimos cargo también, en el marco del mundo nuevo de la virtualidad, de acompañar a los niños con las clases, que no fue fácil para ellos”¹⁶

De la misma manera, se crearon nuevos espacios formativos para acompañar la coyuntura. Se confeccionaron protocolos propios, dado que los espacios comunitarios no se correspondían con las recomendaciones gubernamentales, es decir, se recomendaba por ejemplo, mantener una distancia entre personas que en un merendero es imposible de implementar¹⁷.

También, se organizó a través de la Universidad Popular Barrios de Pie (un espacio educativo del movimiento) lo que denominaron Diplomatura integral de cuidados. Está consistía en una capacitación de dos meses que tenía como objetivo conceptualizar el trabajo de cuidados y fortalecer con herramientas concretas la intervención territorial. Pero, como cuenta Norma, todo parte siempre *desde* y se piensa *para* la organización comunitaria:

“Había debate con nuestras compañeras, con el tema de la naturalización de las tareas como decía, somos mujeres y tenemos que hacerlo porque es así y está impuesto (...) por el hecho de ser mujer tenés que levantarte temprano, hacer el desayuno, cocinar, lavar los pañales, atender a tus hijos, cocinar otra vez... Ese era el rol nuestro, y sin embargo hoy es otra cosa, hoy hemos logrado el espacio de las luchas históricas que venimos haciendo las mujeres. (...)

¹⁵ Entrevista a coordinadora de las áreas de BDP.

¹⁶ Entrevista a Norma Morales

¹⁷ <https://upbarriosdepie.com.ar/recursos-organizacion-popular/>



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Elsa cobra apenas una jubilación que no llega a fin de mes, tiene que pagar sus medicamentos porque es diabética, la luz de su casa, la ropa para vestirse, comprar para la olla de su casa... ¿y quién le paga a ella por todas esas tareas que hace en el comedor para los vecinos, y en su casa para su familia? A partir de ese debate que podemos hacer mediante mate o sopa de por medio, surge la necesidad de hablar con Joaquín y Lucía (coordinadores de la Universidad Popular) para empezar el debate y hacer algo sobre las tareas de cuidado y el reconocimiento que necesitamos. A partir de ahí se empezaron a diseñar las diplomaturas, que son experiencias y saberes compartidos para poder construir saberes para la diplomatura, y la verdad que fue hermoso porque somos los pioneros, una de las primeras diplomaturas que hicimos en el 2020 sobre las tareas de cuidado, y hoy todo el mundo habla de las tareas de cuidado. Siempre decimos que nosotros tenemos nuestra propia voz, entonces muchas veces otros venden mucho mejor el laburo nuestro, entonces decimos nosotros empezamos a mostrar el trabajo y ser nuestra propia voz. En función de eso la necesidad de este tipo de capacitaciones y formaciones, para entender por qué se daba ese debate en el comedor, la plaza y la puerta de la escuela. Todo este proceso nos aceleró el poner en debate estas cosas de la sociedad”¹⁸

En paralelo, los trabajos comunitarios de cuidados se reconfiguraron en el contexto de pandemia: se crearon las postas sanitarias distribuyendo recomendaciones de cuidados y acompañando la política pública (El barrio cuida al barrio); las cuadrillas de limpieza y promoción ambiental también realizaron desinfección; se agudizó el trabajo en las consejerías de género y diversidades; se virtualizó el trabajo en los apoyos escolares cuando y donde se pudo, y donde no, se construyeron estrategias para continuar el acompañamiento:

“Trabajamos cara a cara y la pandemia nos hizo salir a buscar estrategias para conseguir comunicarnos con los chicos y chicas porque eran muchos más, de otras formas. En algunos casos fue por wasap como en los colegios, pero no fue la mayoría. Porque la mayoría no tenía acceso o porque no tenían internet o había un solo celular. Entonces, mediante cartas cuando venía a buscar la merienda o el almuerzo a comedores, dejaban carta diciendo lo que necesitaban”¹⁹

En el relato de esta militante, no solo se ve el trabajo específico en el área, sino que además da cuenta de la integralidad de su trabajo de cuidados:

“Los compañeros no solo hicieron trabajo de apoyo escolar, sino otros trabajos: bancar las ollas, ir casa por casa, acompañar a las compañeras de salud con el vacúnate, ayudar a inscribirse para vacunarse, acompañarlos.”

Desde esta mirada se pudieron visibilizar nuevas necesidades, nuevas problemáticas para abordar, como es el tema de la conectividad en los barrios populares. Y para eso, el movimiento a través del

¹⁸ Entrevista a Norma Morales

¹⁹ Entrevista a coordinadora del área de educación de PBA.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

área de educación y con el apoyo de su Universidad, realizaron un relevamiento de situación de conectividad:

“hicimos un relevamiento muy grande, nacional, que arrojó lo que ya presuponíamos y ya notábamos, que era que en las familias falta acceso a la conectividad de diversas formas: o por el recurso económico, o porque directamente hay barrios en los que no llegan las empresas básicamente. Por más que un vecino o una vecina quieran, no pueden ponerse WiFi. Y después de esto hemos presentado una ley de conectividad – que bueno eso está ahí digamos, en veremos- y nuestras promotoras de educación popular sostuvieron, con protocolos, los apoyos escolares, y han ido también, casa por casa, haciendo este relevamiento para poder estar al tanto de las situaciones en donde había algún pibe, alguna piba, abandonando sus estudios”²⁰

En este relato, se vuelve a visibilizar cómo se conjugan la organización política, el trabajo comunitario de cuidados, la construcción de conocimientos visibilizando una problemática y la propuesta de política pública.

El relato de Norma Morales termina de graficar la centralidad que tuvieron los cuidados comunitarios y la integralidad con la que se abordó la pandemia:

“La pandemia visibilizó claramente este reclamo histórico, en donde nosotras nos hicimos cargo no sólo de la cuestión alimentaria sino de un montón de tareas esenciales del barrio, fuimos las que habían, cuando se activaba el protocolo por casos de COVID en el barrio, éramos nosotras las que durante esas dos semanas de aislamiento acompañábamos, entonces hacíamos las compras para la familia, garantizar las tres comidas, logramos construir un registro de los abuelos del barrio, qué complejidades tenían, acompañamos todo el tema de la vacunación de abuelos y niños, fuimos parte de los dispositivos del Barrio Cuida al Barrio o el Detectar, cada vez que se activaba la alarma de protocolo en el barrio porque un vecino tenía síntomas, nosotros ante esta situación que era desconocida para todos, en la marcha cotidianamente íbamos sumando cosas, entonces nos pasaba que por ejemplo había vecinos que decían que tenían síntomas, pero que no quería viajar en colectivo porque si no iban a contagiar, ¿quién te va a llevar? El remisero no quería porque tenía síntomas... esas cosas... logramos armar nuestro corona-móvil, que así lo bautizamos, que era el auto de uno de los compañeros, hicimos esa experiencia en donde teníamos cómo llevar a esos vecinos que estaban con síntomas. Nos hicimos cargo también, en el marco del mundo nuevo de la virtualidad, de acompañar a los niños con las clases, que no fue fácil para ellos”²¹

El Movimiento Nacional Campesino Indígena -Buenos Aires

²⁰ Entrevista a coordinadora del área de educación de PBA.

²¹ Entrevista a Norma Morales



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Un capítulo aparte en relación a las estrategias desplegadas durante la pandemia de COVID-19, es el que se da en las zonas rurales periurbanas, en los partidos de Almirante Brown y Florencio Varela en los que el MNCI Buenos Aires²² posee trabajo territorial.

Como productores campesinos indígenas venían afrontando una serie de problemáticas tales como la dificultad en el acceso a la tierra y vinculado a ello la necesidad de alquilar con contratos muy cortos y caros, aumento de los costos de producción por el aumento de los insumos, muchos de los cuales están a precio dólar, el acceso al crédito, los problemas con la comercialización, la falta de fletes propios lo que lleva a tener que recurrir a intermediarios - “venta a culata de camión”- , la mala infraestructura de caminos, que se complejizaron con la pandemia. Tal como nos comparte una integrante de la Secretaría de Tierra del MNCI, de la Cooperativa “Unión y Fuerza Campesina” nucleada en Florencio Varela y Almirante Brown y referenta de la organización, tuvieron que salir a reinventarse y generar nuevos canales de comercialización para seguir garantizando que los alimentos frescos llegaran a las familias.

“porque si bien fuimos declarados esenciales, como productores de alimentos frescos, también tuvimos que salir a ver cómo íbamos a armar los protocolos junto a SENASA, Provincia, el mismo municipio para poder circular con la mercadería y poder empezar a vender; porque nosotros... no solo se trabaja a culata de camión, ni se tiene puestos en los mercados, sino que también nosotros comercializamos mucho en las ferias de afuera, no solamente en la de Florencio Varela, así que la venta nuestra mayormente se hace en los bolsones agroecológicos de verdura. Entonces como no podíamos salir de acá, tuvimos que armar protocolos propios de los lugares de trabajo, de las

²² El MNCI es un movimiento socio-territorial de carácter nacional y autónomo, que nace en el año 2005. Está integrado por hombres y mujeres, jóvenes, viejos y niños de comunidades campesinas, indígenas y barriales y cuenta con la participación activa de más de más de 20 mil familias del campo y la ciudad, organizadas para defender a través del trabajo colectivo sus territorios, la tierra, el agua, las semillas criollas y la producción de alimentos sanos. Sus banderas de lucha son, entre otras reivindicaciones, la Soberanía Alimentaria y la Reforma Agraria Integral.

A nivel latinoamericano el MNCI integra la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), la cual se constituyó formalmente en el año 1994, en un congreso realizado en Lima (Perú) donde participaron unas 84 organizaciones procedentes de 18 países de América Latina y el Caribe. Actualmente está conformada por movimientos campesinos, de trabajadores y trabajadoras, indígenas y Afrodescendientes de Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela. Para más información consultar <http://www.cloc-viacampesina.net/>

A nivel internacional, la CLOC forma parte a su vez de la Vía Campesina, un movimiento internacional que nace en 1992 y coordina organizaciones campesinas de pequeños y medianos agricultores, pueblos sin tierra, migrantes, trabajadores agrícolas, mujeres rurales y comunidades indígenas de Asia, África, América y Europa. Para más información véase <http://www.viacampesina.org>.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

quintas o de los galpones de donde salía la mercadería y cumplir con todas las reglas para la preparación de esos bolsones”²³

Además de la producción de alimentos, dentro de la cooperativa y llevada adelante sólo por mujeres, funciona una pequeña fábrica de conservas con la marca “Delicias campestres”, para darle valor agregado a su producción agroecológica.

A la necesidad de reinención en relación a la comercialización y protocolos se sumó el llevar adelante la atención sanitaria con vacunaciones masivas, en un territorio caracterizado por la falta de accesibilidad de los caminos y la nula asistencia por parte del Estado -municipal, provincial y nacional- para mejorarlos, lo que complicaba aún más la atención médica y la asistencia a los centros de salud.

Esta referenda resalta que fueron justamente las mujeres las que frente a la desaparición de changas salieron una vez más a

“solventar y a parar la olla”, al mismo tiempo que cumplieron un rol fundamental en lo sanitario “porque la pandemia es una cuestión de salud y las mujeres siempre somos las que más tenemos el rol de cuidado, no solo dentro de la casa, también dentro de un grupo, dentro de la organización, dentro de la cooperativa.”

Fueron también las mujeres, las que colectivamente resolvieron las dificultades que se presentaron con la educación virtual, intercalando el espacio de trabajo productivo con apoyo escolar

“las madres y los padres muchos son analfabetos y costó bastante, porque si los chicos les preguntaban qué era lo que decía o tenían que hacer ellos no sabían. Se complejizó bastante, entonces ahí es donde nosotros tuvimos que salir a decir: “Bueno, que las compañeras vengán con los hijos, le damos apoyo escolar entre todas.”

Cómo señalan Caballero y Gago la “torsión del reconocimiento de los trabajos comunitarios bajo el bautismo de esencialidad es compleja. Porque en buena medida se hizo codificándolos en clave de abnegación, heroísmo y mandatos de género” (2022: 24). En las palabras de la entrevistada se entremezclan una valorización de las diversas tareas asumidos por las mujeres vinculadas a la reproducción social, desde la educación a la sanidad, producción de alimentos agroecológica y todo tipo de labores de cuidados con una cierta naturalización del trabajo de reproducción, que se da a cielo

²³ Entrevista realizada por miembros del Proyecto UBACyT “Formación en el trabajo en la economía popular: el lugar de las pedagogías emancipadoras” en agosto de 2021.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

abierto y en espacios de reproducción colectiva y territorial y ya no sólo como encierro en el ámbito de las casas.

3. *Discusiones que plantea el desarrollo de las experiencias de los movimientos populares*

Habiendo recorrido algunas características del trabajo comunitario de cuidados impulsado por el MNCI - V.C. y el Movimiento Barrios de Pie durante la pandemia, entendiendo que las transformaciones del trabajo implicaron toda una resignificación subjetiva de las trabajadoras y trabajadores (mayoritariamente mujeres), nos queda preguntarnos, *¿cuáles son los aprendizajes realizados a partir de la experiencia desplegada en la pandemia? ¿cuáles son los desafíos actuales de estos movimientos respecto a los cuidados?, ¿cómo impactan en su praxis política actual los saberes construidos durante la pandemia?, ¿cómo piensan su devenir como movimientos que organizan a trabajadoras y trabajadores del cuidado comunitario en la “post pandemia”?*

Los frutos del debate colectivo, del encuentro en la necesidad, en la praxis cotidiana, en el trabajo, en la organización comunitaria, se visibilizan rápidamente en los relatos de las referentas entrevistadas. Norma (de BP), hablando de la pandemia, relata que

“ahí dijimos que nos teníamos que hacer escuchar, y empezamos una campaña justamente en el marco de ese reconocimiento que pedíamos... Al principio decíamos, un reconocimiento simbólico para nuestras compañeras que están en los comedores, pero en el fondo nosotros queríamos que reconozcan económicamente a las compañeras por garantizar esas tareas esenciales”

Por su parte, la Coordinadora del taller textil (de BP) al ser consultada por los objetivos actuales, con una pregunta tan amplia como “¿qué quieren?” responde:

“políticas públicas en torno a los cuidados integrales. El reconocimiento de estas trabajadoras, sobre todo, pero también trabajadores de la economía popular que también han estado en primera línea, como un montón de otros profesionales, por ejemplo de la salud... que se han puesto al hombro alimentar, acompañar las tareas, acompañar el seguimiento de algún protocolo, ir a acercar víveres a ese vecino que se estaba aislado; salir a limpiar los arroyos, porque se inunda el barrio y por más de que estamos en una pandemia esas tareas hay que sostenerlas. Todo ese cuidado comunitario debe ser reconocido en tanto valor, pero remunerado también. Porque no lo hacen solo por el amor al barrio, porque los vecinos mueven fuertes cuotas de amor y solidaridad, pero necesitan ser remunerados y reconocidos”



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Por su parte una referente del MNCI V.C. comparte también las reflexiones que como organización se fueron dando en relación a la necesidad de hacer valer, y no sólo simbólicamente, a las tareas del cuidado:

“todo el tema hoy que está en auge, la política del cuidado y los espacios, lo hemos venido discutiendo hace como seis años, de que la tarea que tenían nuestras compañeras en los centros comunitarios no era una tarea que solamente les correspondía porque estaban ahí, sino que era parte de una tarea militante y debería ser remunerada, aparte de lo que hacen en las casas”²⁴

El trabajo de campo con estos movimientos populares pone en evidencia que hay una reconfiguración subjetiva en las personas que participan en las tareas de cuidado como trabajo comunitario y que hay un nuevo impulso por la construcción de una agenda política del cuidado comunitario. Impulso que logra permear algunos espacios, como puede ser la presencia de alrededor de 60 proyectos de ley en el Congreso de la Nación que abordan este tema. Sin ir más lejos y retomando uno de ellos presentado recientemente por la organización “La Poderosa” busca la remuneración para las cocineras de comedores comunitarios; otro -presentado por Barrios de Pie y también presentado en forma reciente-, busca dotar de institucionalidad y derechos a las trabajadoras y trabajadores del cuidado comunitario a partir de la creación de un registro, del pago de salario, y de la consagración de derechos que tienen otros trabajadores de la economía formal como las vacaciones pagas o el cobro de aguinaldo.

Esto muestra el desarrollo de una *agenda política del cuidado comunitario*. Valeria Esquivel (2015) planteaba la evolución del desarrollo conceptual en torno al cuidado, afirmando que se había superado la etapa de desarrollo analítico hacia la construcción de una agenda política de los cuidados. La autora plantea que una agenda transformadora debe incluir lo que se denominó “las tres r” (reconocimiento, reducción y redistribución del cuidado) pero también a la r que quedó afuera: la remuneración. De la misma manera, destaca que esta agenda política no se debería construir sobre la romantización del cuidado, sino entendiendo que cuidar es una actividad costosa (en amplios sentidos) para quienes proveen el cuidado, entre otros riesgos a evitar. Estas mismas ideas son las que sostienen los movimientos populares nucleados en la UTEP, sólo que lo hacen desde un lugar de singularidad fundamental: el planteo proviene desde un sector de nuestra sociedad desprovisto de casi todo tipo de derechos. Es un sector que organiza el cuidado comunitario por una razón muy clara: además de pensar en la interdependencia de las personas, en el bien común, en mejorar la vida en los barrios populares,

²⁴ Entrevista a Eleonora, referente del MNCI VC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

lo que se organiza es, en muchos casos, la provisión de cuidados que aporta un mínimo de calidad de vida (en reemplazo de los derechos garantizados) que de otra manera no se consigue.

Las experiencias abordadas en el trabajo de investigación abren una serie de discusiones que profundizan algunas cuestiones que cada una de las organizaciones se venía dando históricamente, pero también presentan algunos elementos nuevos para pensar el trabajo comunitario de cuidados. La sistematización de los saberes y las discusiones internas que sostienen las organizaciones en el cotidiano nos permite identificar algunas tales como:

- ✓ la problematización sobre el lugar de las mujeres como referentas barriales vinculadas a los movimientos y las preguntas sobre la visibilización o el reconocimiento que esto implica

“Ahora, como un proyecto general, estamos viendo con las compañeras que están más en el área de mujeres, de poder hacer como un ciclo de formación medio mezclado entre cuidados, promotoras, feminismos y lo que pinte, historias de vida de todos los territorios... veíamos que por un lado Echeverría tiene un montón, por el otro los territorios rurales también fueron creciendo y la pandemia no ayuda a encontrarnos en espacios comunes de lucha ni en espacios comunes de identidad, entonces cuesta entender... con las compañeras históricas y de los centros comunitarios que iniciaron todo no hay problema²⁵, pero después en los nuevos cuesta entender esta mezcla de MNCI, Evita, Miguel Secretario de Agricultura... no termina todo de cuajar del todo porque hay un montón de experiencias no vividas digamos, y muy difíciles de transmitir también... ¿cuántos referentes hay hombres? Hay muy poquitos, dos en Echeverría y dos en Brown, que tenés los Velásquez y Dani, después está Mariela, Sole, Ana la mamá de los chicos, como que es un mundo muy femenino, muy de mujeres y bueno, estaba bueno encararlo desde ahí, parecía interesante”²⁶

(frente a las declaraciones de un referente de la UTEP sobre cómo las mujeres fueron incorporando la política como un sentido de poder) *“un problema de cómo los dirigentes de los movimientos sociales, que han visto cómo las mujeres se han sumado y la gran mayoría son compañeras, no se traduce a la conducción política después, porque la conducción política está*

²⁵ La referente entrevistada alude a un proceso que se vino dando desde hace algunos años por el que el MNCI empezó a construir articuladamente con el Movimiento Evita en algunas provincias y distritos, y por el articularmente asumió la responsabilidad de conducir uno de sus frentes (el Frente Agrario del Mov. Evita, cuyo responsable es Miguel Angel Gómez, militante histórico del MNCI VC surgido de un barrio popular de Esteban Echeverría). En diciembre de 2019 cuando asume el gobierno nacional Alberto Fernández, dentro de los acuerdos de la coalición, se planteó desde el Evita el nombramiento de Miguel dentro de la cartera Nacional de Agricultura familiar, en ese entonces Subsecretaría y elevada durante su gestión a Secretaría de Agricultura Familiar Campesina Indígena, incorporando en su gabinete a distintos referentes de la UTEP y de otras organizaciones. Recientemente (04/12/22) pasó a ser un ente autárquico, el Instituto Nacional Campesino Indígena.

²⁶ Entrevista MNCI VC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

*atravesada todavía por el machismo, por quién sale, por lo público y demás, pero ha habido un crecimiento enorme*²⁷

*“la conducción de la CGT está en manos de hombres, porque el mundo del trabajo formal es de los hombres salvo los gremios docentes... pero la economía popular sigue siendo fuertemente feminizada (...) la conducción de los centros y espacios comunitarios, de la organización que sea, las que vienen conduciendo esos espacios son en su mayoría mujeres. Entonces esa cantidad de hombres que se suman a la organización, se suman a una conducción que ya está dada por mujeres*²⁸

✓ los cambios de posición que asumieron como tales a partir de la pandemia

“hoy en día las compañeras van a la posta de lunes a viernes y tienen un registro de los vecinos que van regularmente a tomarse la presión porque bueno, en un primer momento ni las salitas estaban atendiendo este tipo de cuestiones, entonces las compañeras comenzaron a tomar la presión, midiendo glucosa de las personas diabéticas, bueno, otro tipo de situaciones como recepción y asesoramiento en casos de violencia de género... La pandemia entonces, implicó para estas compañeras un cambio en su trabajo...”²⁹

“Sí y de responsabilidad, porque te convertís en una referencia, todas las compañeras pueden dar cuenta de lo que significa ese trayecto entre ser una vecina y ser una referenta, desde que todos los pibitos y pibitas del barrio te saludan cuando caminás, o que te buscan para dar respuestas cada vez más complejas, o que te llaman del municipio para tratar de proponerte algo y de alguna manera cortarte sola”³⁰

✓ las capacidades adquiridas a partir de procesos de formación en pandemia y la relación con el fortalecimiento de las organizaciones de las que forman parte

“me pregunto qué va a pasar con las postas, con toda esta política de salud que desarrollamos ahora, hacia dónde va una vez pasada la emergencia sanitaria, si vamos a poder seguir en el territorio, y si vamos a poder armar un lugar físico en el cual las vecinas y vecinos puedan concurrir... todo eso ¿a dónde va una vez superada la pandemia? ¿Vamos a dar mayor capacitación a esas compañeras, vamos a reubicar esas postas en distritos que no tengan tan cerca una sala de atención? ¿se entiende? ¿a dónde va toda esa política una vez terminada la pandemia, y habiendo constituido un espacio de referencia?”³¹

“además las compañeras se capacitaron, entendieron, están trabajando ahí cobrando un sueldo más elevado que el resto de los compañeros, hay que ver a dónde va, que sí me parece que por

²⁷ Entrevista a referenta del MNCI VC

²⁸ Entrevista a referente del MNCI VC

²⁹ Entrevista referenta del MNCI VC

³⁰ Entrevista a integrantes MNCI VC

³¹ Entrevista a integrantes MNCI VC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

ejemplo lo que está sucediendo en Montana, en términos de la creación de espacios físicos de consejería, es por ahí la proyección del trabajo que se está haciendo desde ahí, habría que ver si se puede pensar desde esa dimensión”³²

“una impronta que no sé si es por el movimiento, por la historia de nuestros compañeros, pero hay algo que lo conecta con lo campesino y con lo rural, hay algo ahí que nunca lo terminamos de hablar, hay algo que tiene que ver con la historia de esas compañeras que hace que hoy tengan ese sentido, esa identidad, más allá de la organización a la que pertenezcan... cuando empiezan a compartir cosas que tienen que ver más con nuestra forma organizativa, se sienten parte y no se sienten ajenas...”³³

“y en día las postas llevan más de un año, y este esquema por lo pronto nosotros lo estamos proyectando para cuatro meses más, y por supuesto que va a depender del contexto... mientras el ministerio tome la decisión política de continuar con esta política bueno, también nosotros iremos acomodándonos a eso, pero por lo pronto, y a esto quería llegar, fue que nosotros si bien siempre hemos tenido compañeras y compañeros que se han dedicado a la promoción de la salud, o al tema de la gestión de la obra social cuando se pudo conformar la CTEP...”³⁴

“lo que nos preguntamos ahora es que en el caso de que la posta, como dispositivo puntual en el territorio, deje de tener un poco de sentido en su función, ¿qué hacemos con ese grupo de 60, 70 compañeras que vinieron desarrollando esta tarea tanto tiempo?”³⁵

✓ la pregunta por la integración de otro/as vecino/as desde una lógica política

“hoy el Estado no puede estar presente más que con el tema de la pandemia, todo está atravesado por eso, pero poner un Estado presente con política pública y con una reactivación económica, muchos compañeros y compañeras se van, no quieren estar adentro de una organización por un salario o plan, por más que le llamen Potenciar Trabajo. Entonces se desvinculan de la organización porque su vínculo con la organización es eso, entonces cómo nosotros también pensamos que su vínculo con la organización no sea ese, que esa sea una herramienta más que la organización tiene. Esa fue siempre nuestra identidad fuerte, que también hace que todo sea mucho más lento, más confuso también”³⁶

“que además de que la venían desarrollando como un trabajo, muchas de ellas fueron interpeladas por la tarea que cumplieron y les interesa seguir como promotoras de salud. Eso es un proceso que vemos que en algún momento se va a agotar bueno, a dónde vamos, cómo seguimos, qué inquietudes tienen estas compañeras, qué ganas de seguir formándose y en qué cosas, y a la vez cómo desarrollamos un grupo de promotoras de salud que esté capacitado, que tenga una

³² Entrevista a referenta del MNCI VC

³³ Entrevista a referenta del MNCI VC

³⁴ Entrevista a referenta del MNCI VC

³⁵ Entrevista a referente del MNCI VC

³⁶ Entrevista a referenta del MNCI VC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

dinámica propia porque bueno, cosas para laburar sobre la salud hay un millón en el territorio, entonces más allá de la emergencia el cómo seguimos”³⁷

“no me animaría a decir que hay un cambio de composición todavía, me parece que estamos en una situación medio de supervivencia... tiene que decantar el proceso porque ahora hay un sentido de supervivencia que hace que las personas se acerquen a las organizaciones”³⁸

Entendemos que estas preocupaciones que son planteadas por integrantes y referentes de las organizaciones populares en los territorios permiten revisar críticamente el lugar de lo/as trabajadore/as en el contexto socioeconómico actual, las formas en la que estas experiencias fortalecen el despliegue de la economía popular, los nuevos desafíos que se afrontan en relación al reconocimiento del trabajo comunitario de cuidados, y las preguntas que se abren en torno a las políticas públicas y su articulación con los movimientos populares en postpandemia.

4. Algunas conclusiones provisorias

Este trabajo se propuso reflexionar respecto del trabajo comunitario de cuidados sostenido especialmente por trabajadoras de la economía popular, identificando las formas que asume cuando es organizado sistemática y políticamente por movimientos populares, describiendo las características que adoptó en contexto de pandemia y las maneras en que las experiencias analizadas fortalecen a las mismas organizaciones desde las que se desarrolla.

Analizar las formas en que estas organizaciones articularon con políticas públicas y desplegaron estrategias territoriales, nos permite comprender que la historia reciente de los movimientos populares y el devenir del trabajo comunitario de cuidados, da cuenta de la construcción y re-construcción subjetiva de las personas que hoy se conciben como trabajadoras y trabajadores de la economía popular.

Los relatos de las referentas de las organizaciones con las que desarrollamos el trabajo de investigación abren nuevas preguntas para comprender los sentidos en disputa respecto de los trabajos de cuidados organizados por estos movimientos en el contexto actual. En el caso de Barrios de Pie, una de sus

³⁷ Entrevista a referente del MNCI VC

³⁸ Entrevista a referente del MNCI VC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

referentas en un encuentro reciente con el equipo de investigación³⁹, plantea cómo en el accionar mismo, en la militancia y el trabajo cotidiano, fueron pasando de ser un sujeto social (que organizaba las ollas populares), a ser un sujeto político con capacidad de introducir temas y propuestas de resolución a las injusticias sociales en la agenda pública como lo fue la Ley de Emergencia Social, la Ley de urbanización de Barrios Populares, entre otros ejemplos. También plantea que hoy ese sujeto político se complementa con un sujeto sindical, a raíz de la constitución de la UTEP.

Es aquí donde se abren nuevos interrogantes sobre el devenir de la economía popular: ¿cómo se piensan en tanto organizaciones políticas contenidas en una nueva institucionalidad?, ¿cómo se conjugan estas subjetividades multi identitarias (militante social y política, trabajadora, sindicalista) en el trabajo comunitario de cuidados cotidianamente?.

En ese marco, los trabajos comunitarios de cuidados se entienden como un trabajo específico y se engloban en una estrategia general de lucha por reconocimiento social y de derechos. En la búsqueda por construir una institucionalidad propia, que confiera derechos pero que además reconozca al sector en su especificidad y no como un espacio transitorio. Que fortalezca el desarrollo de esta economía sin patrón, que pone en el centro de sus preocupaciones y acciones el trabajo humano y el cuidado de la vida. En palabras de la referente del MNCI VC entrevistada:

“hay que pensar, porque en la post pandemia, por más que el Estado vaya a estar presente y que haya una reactivación económica, no sé cómo va a ser, no sé si vamos a volver a tener ese sentido del trabajo más formal, y me parece que la economía popular tiende a ser parte de la economía, tiende a que ya no te dé dejar de ser de la economía popular para ser un trabajador normal (...) la economía popular van ganando derechos y esos derechos te hacen parte, ya no sé si quiero tener un patrón, ya no sé si quiero ir a la formalidad, no sé cuánto hoy la formalidad me va a pagar económicamente mejor que la economía popular, o tal vez sea una mezcla entre las dos cosas, un trabajo que tenga que ver con la autonomía y lo colectivo de lo popular”

O en palabras de la propia referente de Barrios de Pie:

“Hoy nos animamos a plantear que nosotras, las que garantizamos las tareas de cuidado comunitario en los barrios populares, le subsidiamos al Estado. ¿Por qué planteamos eso? Nuestros centros comunitarios están sostenidos por cinco compañeras que cobran el Potenciar Trabajo que son cuarenta mil pesos. Esas compañeras no trabajan sólo cuatro horas, trabajan veinticuatro horas, de lunes a lunes, no tienen descanso. Si multiplicamos eso, nosotras estamos hoy subsidiando al Estado. Y por eso necesitamos instalar este debate en la sociedad para que no

³⁹ En el Ateneo “Pedagogía y trabajo en las organizaciones de la economía popular: debates en el contexto actual”, organizador por este equipo de investigación y desarrollado en mayo de 2023 en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE/UBA)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

nos sigan estigmatizando que somos las planeras, piqueteras, vagas, que somos parásitos del Estado y que tenemos hijos solamente para cobrar la asignación. Es todo lo contrario. Es obvio que es una definición política, la de seguir estigmatizando, porque no quieren visibilizar la potencialidad, la capacidad que tenemos nosotras, las trabajadoras de la economía popular. (...) Entonces, en el marco de la construcción de ese sujeto político transformador, tiene que ver el cambio de paradigma de nosotros como organización y el cambio de la estrategia de reclamo. Presentamos no sólo el problema sino también la solución”

Sin duda, la lectura de los saberes sobre los trabajos de cuidado, las características particulares que adoptó el ASPO en los barrios populares, la intensificación de las problemáticas dependientes de cuidado, las características que asumieron las experiencias de implementación de políticas, en las actividades de formación específicas que desarrollaron para abordar los cuidados, y finalmente en los desafíos, la acumulación, las tensiones y contradicciones que afrontan hoy las organizaciones a partir del despliegue territorial de saberes producido en pandemia nos ofrece la posibilidad de aprehender las formas de “*asumir cada vez en mayor medida la organización de la vida social desplazando lógicas, haciéndolas ecológicas, feministas, igualitarias, comunitarias, justas y todo desde la ampliación del concepto del “trabajo” y la “producción”. Este es el modo que nos dimos, “desde abajo” y “desde las periferias” para “hacer-nos valer”.* (Roig, 2023)

BIBLIOGRAFÍA

Cavallero, L. y Gago, V. (2022) *La casa como laboratorio. Finanzas, vivienda y trabajo esencial*, Buenos Aires, Fundación Rosa Luxemburgo

Chena, P. (2018). *La economía popular y sus relaciones determinantes*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, 53: 205-228.

Cielo, C., Bermúdez, H., Almeida Guerrero, A. y Moya, M. (2016). Aportes de la economía feminista para el análisis del capitalismo contemporáneo. *Revista de la Academia*, 21: 157-175.

Esquivel, V. (2005) *El cuidado: de concepto analítico a agenda política*. En: Revista Nueva Sociedad N° 256.

Estudio Barrios Populares. Condiciones de Vida, Vivienda y Hábitat en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio. Enero 2021. Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales. (SIEMPRO), Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Presidencia de la Nación



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Federici, S. (2020) *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*, Buenos Aires, Tinta Limón.

Fournier, M. (2017) *La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el conurbano bonaerense ¿Una forma de subsidio de “abajo hacia arriba”?* Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literariasNB – Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) No 28. Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871

Fraga, C. (2022) *Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios*. PNUD, CEPAL, ONU Mujeres, OIT.

Fraser, N. (2023) *Capitalismo caníbal, Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Grabois, J., Pérsico, E. (2015) *Trabajo y organización en la economía popular*. CTEP. CABA.

Guelman, A. y Palumbo, M.M. (2018). *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*. Buenos Aires: El Colectivo.

Guelman, A., Palumbo, M.M. y Lezcano, M.L. (2021). Contextos y ámbitos del trabajo comunitario de cuidados: una perspectiva interseccional desde los movimientos populares. *Estudios del trabajo*, 62, 1-29.

Mate, E. y Natalucci, A. (2021). ¿Transformar los planes en trabajo? *Le Monde Diplomatique edición Cono Sur: Mitos y realidades del mercado laboral* (269).

Natalucci, A y Fernández Álvarez, M. I (coord.) (2021). *La Economía Popular en números. Bases metodológicas para una propuesta de medición*. Colección “Apuntes de Economía Popular” N° 1. Agosto de 2021. CITRA-UMET. Buenos Aires.

Roig, A. (2019) *Economía popular. Los desafíos de su institucionalización*. Exposición en capacitación organizada por la secretaría de Economía Popular de la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires.

Roig, A. (2023) “*El valor de los desencajados*”, disponible en: <https://medium.com/emergentesmedio/el-valor-de-los-desencajados-88e17c12e349>

Sanchis, N. comp. (2020) *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*. Buenos Aires. Asociación Lola Mora.

Zibecchi, C. (2015). *Cuidando en el territorio: El espacio comunitario como proveedor de cuidado*. Serie de Documentos de Trabajo Políticas Públicas y Derecho al Cuidado N°3, ELA, CIEPP y ADC. Buenos Aires, Argentina.